



ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

CORDOBA

Boletín Diocesano

BOLETIN N° 299

Junio 2011



**El 15 de octubre cumplimos 50 años, ininterrumpidos,
adorando a Jesús Sacramentado.**

**Felicitémonos y agradezcamos esta gran gracia que el
Señor nos ha concedido.**

Visita nuestra Web www.anfecordoba.com



Un debilitamiento de la fe y la disminución del número de fieles podrían atribuirse a los abusos litúrgicos y a las Misas malas, es decir, las que traicionan su sentido original y donde, en el centro, ya no está Dios sino el hombre con el bagaje de sus preguntas existenciales. Esta es la tesis que sostiene **Nicola Bux, teólogo y consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe y de la Oficina de las Celebraciones del Sumo Pontífice.**

Presentando en Roma, el pasado mes de marzo, su libro *Come andare a Messa e non perdere la fede* (Cómo ir a Misa y no perder la fe), Bux arremete contra el giro antropológico de la liturgia. En las páginas del volumen, especie de vademecum para la supervivencia a las Misas modernas. Bux replica a cuantos han criticado a Benedicto XVI, acusándolo de haber traicionado el espíritu conciliar. Al contrario – argumenta el teólogo – los documentos oficiales del Concilio Vaticano II han sido traicionados precisamente por estas personas,

obispos y sacerdotes a la cabeza, que han alterado la liturgia con “**deformaciones al límite de lo soportable**”.

Asistir a una celebración eucarística puede significar, de hecho, también encontrarse ante las formas litúrgicas más extrañas, con sacerdotes que discuten de economía, política

y sociología, hilvanando homilias en las que Dios desaparece. Proliferan los ensayos de antropología litúrgica hasta reducir a esta dimensión los mismos signos sacramentales “ahora llamados – es la denuncia de Bux – preferiblemente símbolos”. La cuestión no es pequeña: afrontarla supone ser tachados de anticonciliares.

Todos se sienten con el derecho de enseñar y practicar una liturgia “a su manera”, tanto que hoy es posible asistir, por ejemplo, “a la afirmación de políticos católicos que, considerándose ‘adultos’, proponen ideas de Iglesia y de moral en contraste con la doctrina”. Entre aquellos que han iniciado este cambio, Bux recuerda a Karl Rahner el cual, a raíz del Concilio, denunciaba la reflexión teológica entonces imperante que, en su opinión, se mostraba poco atenta u olvidadiza de la realidad del hombre.

El jesuita alemán sostenía en cambio que todo discurso sobre Dios brotaría de la pregunta que el hombre plantea

sobre sí mismo. En consecuencia – esta es la síntesis – la tarea de la teología debería ser la de hablar del hombre y de su salvación, planteando las preguntas sobre sí y sobre el mundo. Un pensamiento teológico que, con triste evidencia, ha sido capaz de generar errores, el más clamoroso de los cuales es el modo de entender el sacramento, hoy ya no tiene sentido como procedente de lo Alto, de Dios, sino como participación en algo que el cristiano ya posee.

“La conclusión que saca de ello Häuβling – recuerda Bux – es que el hombre en los sacramentos acabaría por participar en una acción que no corresponde realmente con su exigencia de ser salvado”, ya que prescinde de la intervención divina. A semejante tesis “sacramental”, y a la derivación anexa de la liturgia, responde Joseph Ratzinger, que ya en el dorso del volumen XI “Teología de la liturgia” de su Opera omnia escribe: “En la relación con la liturgia se decide el destino de la fe y de la Iglesia”.

La liturgia es sagrada, de hecho, si tiene sus reglas. A pesar de ello, si por un lado el ethos, o sea la vida moral, es un elemento claro para todos, por otro lado se ignora casi totalmente que existe también un ius divinum, un derecho de Dios a ser adorado. **“El Señor es celoso de sus competencias – sostiene Bux –, y el culto es lo que le es más propio.** En cambio, precisamente en el campo litúrgico, estamos frente a una desregulación”.

Subrayando, en cambio, que sin ius el culto se vuelve necesariamente idolátrico, en su libro el teólogo cita un pasaje de la “Introducción al espíritu de la liturgia” de Ratzinger, que escribe: “En apariencia, todo está en orden y presumiblemente también el ritual procede según las prescripciones. Y sin embargo es una caída en la idolatría (...), se hace descender a Dios al nivel propio recudiéndolo a categorías de visibilidad y comprensibilidad”.

Y añade: “Se trata de un culto hecho a la propia medida (...) se convierte en una fiesta que la comunidad se hace a sí misma; celebrándola, la comunidad no hace sino confirmarse a sí misma”. **El resultado es irremediable:** “De la adoración de Dios se pasa a un círculo que gira en torno a sí mismo: comer, beber, divertirse”. Y en su autobiografía (Mi vida, edit. San Pablo), Ratzinger declara: **“Estoy convencido de que la crisis eclesial en la que hoy nos encontramos depende en gran parte del derrumbe de la liturgia”.**

Para terminar, una sugerencia y una advertencia. La primera es la de relanzar la liturgia romana “mirando al futuro de la Iglesia – escribe Bux –, en cuyo está la cruz de Cristo, como está en el centro del altar: Él, Sumo Sacerdote, al que la Iglesia dirige su mirada hoy, como ayer y siempre”. La segunda es inequívoca: **“Si creemos que el Papa ha heredado las llaves de Pedro – concluye –, quien no le obedece, ante todo en materia litúrgica y sacramental, no entra en el Paraíso”.**

ZENIT



EL RITO EN NUESTRAS CEREMONIAS



Según el diccionario de la Real Academia Española la palabra Rito significa, entre otras acepciones, Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. Hoy en día, son muchos los que han perdido la consciencia de que la Misa es un rito, una celebración sagrada. Cabe subrayar que Cristo instituyó el sacramento de la Eucaristía en una celebración ritual como era la ceremonia religiosa de la cena pascual. Este no entender la Misa como un rito propicia que muchos no vean la necesidad y obligación de observar las normas, ni se percaten de la gravedad y consecuencias de transgredirlas. Así, en muchos lugares, la Misa según el Novus Ordo se ha convertido simplemente en una celebración fraternal donde el cómo se celebra es muy secundario y no se le reconoce relación con lo que se celebra. No es de extrañar, por tanto, que los abusos litúrgicos, permítannos la expresión, proliferen como hongos.

- No utilización de la casulla, preceptiva en el sacerdote celebrante. Algunos celebran sólo con el alba y la estola, se nota que “no saben” que cada prenda tiene su significado, ya que no le dan importancia.
- Vasos sagrados de materiales expresamente prohibidos: cerámicas, arcillas, madera...
- Simultaneidad en la presentación de pan y el vino. La creatividad de muchos les lleva a fusionar oraciones. Se inventan frases... ¿para qué? La Iglesia ya tiene establecido lo que hay que decir y, si estamos en comunión con ella, debemos de ser fieles a sus mandatos.
- Omisión del lavabo. Variación del texto del misal omitiendo, añadiendo o modificando. Ejemplo: Orad hermanos para que este sacrificio mío y vuestro.... es transformado en Orad hermanos para que este sacrificio nuestro... evidentemente se anula la especificidad del sacerdocio ministerial del sacerdote y el sacerdocio común de los fieles.
- Utilización de manteles de colores, de material plástico en lugar de tela, supresión de candeleros.
- Ministros extraordinarios de la Eucaristía que se han convertido en ministros ordinarios al distribuir la sagrada Comunión sin concurrir ninguna causa extraordinaria.
- Cambiar “El Señor esté con vosotros” por “El Señor está con nosotros” cargándose de un plumazo la repuesta de los fieles al suprimir la alteridad; terminar la Misa con un aplauso como si acabase una función teatral, etc. Y un sinfín de “normas sacadas de la manga” de cada uno.

El Señor derramará su gracia en cada sacerdote y en cada parroquia donde se tenga en cuenta lo que la Iglesia tiene establecido. La unidad es lo que nos hará fuertes.



En Pentecostés (o Domingo de Pentecostés) se celebra el descenso del Espíritu Santo y el inicio de la actividad de la Iglesia, por ello también se le conoce como la celebración del Espíritu Santo.

Siete semanas son cincuenta días, de ahí el nombre de "Pentecostés" (= cincuenta) que recibió más tarde. La fiesta de Pentecostés es uno de los domingos más importantes del año, después de la Pascua. En el Antiguo Testamento era la fiesta de la cosecha y, posteriormente, los israelitas, la unieron a la Alianza en el Monte Sinaí, cincuenta días después de la salida de Egipto.

En el calendario cristiano con Pentecostés termina el tiempo pascual de los 50 días. Los cincuenta días pascuales y las fiestas de la Ascensión y Pentecostés, forman una unidad. No son fiestas aisladas de acontecimientos ocurridos en el tiempo, son parte de un solo y único misterio.

Aunque durante mucho tiempo, debido a su importancia, esta fiesta fue llamada por el pueblo segunda Pascua, la liturgia actual de la Iglesia, si bien la mantiene como máxima solemnidad después de la festividad de Pascua, no pretende hacer un paralelo entre ambas, muy por el contrario, busca formar una unidad en donde se destaque Pentecostés como la conclusión de la cincuentena pascual. Vale decir como una fiesta de plenitud y no de inicio.

La fiesta de Pentecostés, es el segundo domingo más importante del año litúrgico en donde los cristianos tienen la oportunidad de vivir intensamente la relación existente entre la Resurrección de Cristo, su Ascensión y la venida del Espíritu Santo.



En vez de inquietarnos por haber hecho tan poco en el pasado, procuremos con diligencia hacer más en lo porvenir. Además, la adquisición de una virtud no se logra, de ordinario, con violentos esfuerzos esporádicos, sino con la continuidad de la lucha, la constancia de intentarlo cada día, cada semana, ayudados por la gracia. En nuestro caminar hacia el Señor, sufriremos abundantes derrotas; muchas de ellas no tendrán importancia; otras sí, pero el desagravio y la contrición nos acercarán todavía más a Dios. Este dolor y arrepentimiento por nuestros pecados y deficiencias no son tristes, porque son dolor y lágrimas de amor. Es el pesar de no estar devolviendo tanto amor como el Señor se merece, el dolor de estar devolviendo mal por bien a quien tanto nos quiere.

Deseando dar ánimo a su joven hijo para que progresara en el piano, una madre llevó a su pequeño a un concierto de Paderewski.

Después de sentarse, la madre vio a una amiga en la platea y fue a saludarla.

El pequeño cansado de esperar se levantó y comenzó a recorrer el lugar hasta que llegó a una puerta donde estaba escrito "PROHIBIDA LA ENTRADA".

Horrorizada, la madre vio a su hijo sentado al teclado inocentemente, tocando las notas de... "Mambrú se fue a la guerra".

De repente, las cortinas se abrieron y las luces cayeron sobre un impresionante piano Steinway en el centro del escenario.

Cuando las luces se apagaron y el concierto estaba a punto de empezar, la madre regresó a su lugar y descubrió que su hijo no estaba allí.

En aquel momento, el gran maestro de piano hizo su entrada, rápidamente fue al piano y susurró al oído del niño: "No pares, continúa tocando".

Entonces apoyado, Paderewski extendió su mano izquierda y empezó a llenar la parte del bajo. Luego, puso su mano derecha alrededor del niño y agregó un bello arreglo de melodía. Juntos, el viejo maestro y el joven aprendiz transformaron una situación embarazosa en una situación maravillosamente creativa. El público estaba emocionado.



Así son las cosas cuando uno está con Dios. Lo que podemos conseguir por cuenta propia lo hacemos lo mejor posible y los resultados no son exactamente como una música graciosamente fluida. Pero, con las manos del Maestro, las obras de nuestras vidas pueden ser verdaderamente maravillosas.

La próxima vez que te decidas a realizar grandes hechos, escucha atentamente, podrás oír la voz del Maestro susurrando en tu oído: **"No pares, continúa tocando"**

Siente sus brazos amorosos a tu alrededor Siente que sus fuertes manos están tocando el concierto de tu vida.

Recuerda: Dios no llama a aquellos que son capacitados, El capacita a aquellos que son llamados. El que alguien toque mi vida es un privilegio, tocar la vida de alguien es un honor, pero ayudar a que otros toquen sus propias vidas... es un placer indescribible.



La sierva de Dios María Cecilia Perrín de Buide, a los 28 años “creyó en el amor más allá de todo”, y decidió morir para que su hija pudiera nacer.

A los seis meses de casada quedó embarazada y al poco tiempo siente unas molestias por una llaguita en la lengua, por la que los médicos de Punta Alta le recomendaron viera a un especialista en Buenos Aires. Allí, estando embarazada de cuatro meses, le diagnosticaron cáncer en la lengua.

Los médicos consideraron entonces un “aborto terapéutico”, para poder salvar la vida de Cecilia. Pero Cecilia pronunció su fiat, como escribió una vez: **“Hoy le pude decir a Jesús que sí. Que creo en su amor más allá de todo y que todo es amor de Él y que me entrego a Él”**.

Cuando nació su hija Agustina, en julio de 1984, le hicieron una intervención, pero el mal estaba tan avanzado que los médicos no pudieron hacer lo que

tenían pensado. Quienes vieron a Cecilia luego de ese momento se asombraron porque a pesar de que esta operación había resultado un fracaso y ella lo sabía, estaba feliz, con mucha paz. Y ella se lo cuenta de este modo en una carta a Monseñor Mayer (Arzobispo de Bahía Blanca en ese entonces).

También dijo, tras el nacimiento de Agustina, en una carta a sus alumnos del último año secundario: “Muchas veces hemos hablado de que Dios es Amor. Ahora les puedo decir que es la experiencia más profunda que vivo. La situación es difícil, pero no saben lo que es abandonarse a Él y decirle: Vos actúa”.

“Yo les puedo asegurar que el cáncer para mí es algo que me da la vida, que me hizo ver cómo es espléndido vivirla como Dios la va mostrando. Vieron cómo es Jesús, se sirve de caminos tan raros para llegar a uno”.

El hecho de estar lejos de su ciudad por el tratamiento y también porque en el último tiempo ya no podía hablar, hizo que escribiera muchísimo y en esos escritos se descubre su relación profunda con Dios.

Sus restos descansan en Mariápolis Lía, en O’Higgins, Pcia. de Buenos Aires (Ciudadela del Movimiento de los Focolares), por pedido de ella, para que aquellos que la fueran a ver, encontraran un lugar de alegría y esperanza y no de muerte y desolación.

El 10 de noviembre de 2005, la Santa Sede da el consentimiento para que se inicie la causa de beatificación y canonización de Cecilia Perrín y la declara Sierva de Dios.



Era una tarde, de esas plácidas tardes del comienzo del verano. Un corto paseo me introdujo en la iglesia, no muy grande, pero sí cálida, acogedora, fraterna, plena de luz. Jesús estaba radiante de esa luz veraniega, que se difunde de la áurea custodia. Apenas lo saludé un pensamiento, rápido, fuerte, hizo mella en mi alma y puesto en la boca de Jesús sonó para mí, poco más o menos así:

-¿Quieres ser verdaderamente mi hermano, mi amigo, un alma esposa?

Entre amigos y esposos hay profunda afinidad, pero no hay nunca, generalmente, consanguinidad. Entre tú y Yo, en cambio (tu no lo sabes o al menos no lo sientes, pero Yo sí lo sé y lo siento), hay consanguinidad: somos, en efecto, hijos del mismo Padre y de la

misma Madre; en el plan sobrenatural -se entiende- que vale sin embargo, infinitamente más que en el plan natural."

"Piensa ahora, en una amistad, en una relación entre esposo y esposa, entre dos almas consanguíneas de consanguinidad divina, aunque solamente ahora, partícipes tú. ¿Comprendes, ahora mi deseo de elevarte hasta Mí y de hacerte saber mis cosas: mis mejores dones y mis secretos más íntimos, todo cuanto está en mi Corazón."

"Mis mejores dones son el Padre, el Amor y mi Madre, que deseo que tú conozcas y poseas cada vez más: mis secretos son mis planes de amor con mis deseos, mis ansias, mis tormentos y mi Pasión, en mérito, para la gloria del Padre, el triunfo del Amor, el honor de la Madre y la salvación de los hermanos.

¿Quieres, ahora, verdaderamente ser mi amigo pequeño y bueno y bravo -te haré así- hermano pequeño, mi amigo del alma y mi alma esposa?”

“Naturalmente, se trata de una cosa muy seria, verdadera y profunda. **Importa una intimidad conmigo, jamás pensada ni soñada por ti por la que te será necesario un aislamiento total** (del corazón) de todo aquello, que no sea Yo. Y por esto, debo decirte enseguida, que Yo soy -a pesar de todo- el Solo, el Olvidado, el Abandonado de todos.”

“Querer aceptar y vivir verdaderamente mi amistad y la intimidad conmigo del alma esposa es tanto como ponerte en mi camino, en mis mismas condiciones sociales -llamémoslas así- condiciones de soledad, de aislamiento, **de descuido de parte hasta de aquellos que me están cercanos**, en mi casa (la casa religiosa, la iglesia) de parte de aquellos que se llaman “míos” porque están consagrados a Mí y para Mí, es decir, en el mundo, pero fuera del mundo.

“¡Cuánta mentira por parte de los que se dicen “míos”! ¿Eres tú, acaso como Adorador nocturno uno de estos?”.

Soy Adorador nocturno... cuando puedo, cuando me es cómodo ir a la vela, pero ... con los oídos cerrados para no escuchar aquellas palabras del Señor.” **¿Ni siquiera tú puedes velar una hora conmigo?”** ¡Qué farsa tan grande!. Muchas vigiliass -no lo olvides - tienen como fin el abrirte un poco los ojos ante el aspecto abismal del amor del Señor, hacia ti y hacia todos los Hermanos. **Trata de comprender, El Sólo, el Olvidado, el Abandonado... Él, el Amor Infinito, Misericordioso, hecho Ternura compasiva para todos, de Quien vosotros dependéis y del que vive vuestra vida te espera con ansia en las Vigiliass mensuales, pero...¿** ¿Comprendes? ¿Comprendes?

Fr. Gabriel de la Dolorosa Calvo Barrios,
OFM.
Director espiritual de ANFE de Lucena.



No existen frutos duraderos en el cristiano cuando por falta de vida interior, de estar metido en Dios y de considerar en su presencia la tarea apostólica, se da lugar al activismo (hacer, moverse... sin estar respaldados por una honda vida de oración), que a la postre resulta estéril, ineficaz, y es síntoma frecuentemente de falta de rectitud de intención. Allí no existe más que una obra puramente humana, sin relieve sobrenatural, quizá consecuencia de la ambición, del afán de figurar, que se puede meter en todo lo que el hombre realiza, hasta en lo de apariencia más elevada. Con razón se ha puesto de relieve el peligro del activismo: obras en sí buenas, pero sin vida interior que las apoye. San Bernardo, y después de él muchos autores, llamaba a esas obras ocupaciones malditas.

Los orígenes de esta fiesta se remontan a principios del siglo XX, pues en algunos misales de la época encontramos la misa votiva de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. Sin embargo, en España adquirió el rango de Fiesta el 22 de agosto de 1973 gracias a los esfuerzos del santo arzobispo de Valencia **Don Jose María García Lahiguera**.

Los primeros pasos de este acontecimiento se remontan a 1950, en que con motivo de un viaje a Roma, él, junto con la Madre Fundadora de las Oblatas de Cristo Sacerdote, Madre María del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez solicitaron a S. S. el Papa Pío XII la gracia de poder celebrar todos los años, el día 25 de abril, aniversario de la fundación de la Congregación, en todos los monasterios la liturgia propia de la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. La Santa Sede concedió este privilegio a la Congregación en un rescripto de fecha 25 de junio de 1952.

El interés por la fiesta se iba propagando y extendiendo entre muchos sacerdotes. En noviembre de 1954, Don José María García Lahiguera propuso a la Congregación de San Pedro Apóstol de Madrid que se adhiriera para elevar a la Santa Sede la petición de la institución de la fiesta litúrgica y el 31 de mayo de 1956 se envió toda la

documentación a la Sagrada Congregación de Ritos.

Aunque el asunto parece que entonces se paraliza, Don José María no pierde ocasión para insistir en su propósito y al abrirse el Concilio Vaticano II en el que él mismo participó como Padre Conciliar, se dirige por escrito a la Comisión Conciliar de Liturgia e, incluso en la in-

tervención que tuvo en el Aula Conciliar del esquema sobre los sacerdotes el 25 de octubre de 1965 (en la que habló de la responsabilidad de los obispos, de la dirección espiritual de los sacerdotes, de los ejercicios espirituales), llegó a proponer como monumento litúrgico del Concilio la institución de la Fiesta de Cristo Sacerdote.

Esta propuesta fue rubricada por 194 Padres Conciliares, de los cuales cinco eran Cardenales.

En principio la propuesta no prosperó, pero como la Instrucción para la aplicación de la Constitución Conciliar sobre la Sagrada Liturgia de 24 de junio de 1970 permitía a las congregaciones religiosas solicitar la aprobación de los textos litúrgicos de su Titular, se elaboraron los textos para la Misa y la Liturgia de las Horas de Cristo Sacerdote, que fueron aprobadas por la Sagrada Congregación para el Culto Divino por rescripto de 21 de diciembre de 1971. En abril de 1972, Mons. José María García



La higuera remitió los textos a todos los obispos españoles proponiéndoles que sea todo el episcopado español el que solicite la inserción de dicha fiesta en el calendario litúrgico nacional.

Por fin el 5 de julio de 1973 la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española, después de mucho trabajo, sufrimiento y sobre todo oración suplicante y confiada por parte de Don José María, aprobó la petición a la Santa

Sede, que fijó su inserción con fecha 22 de agosto de 1973, fijando su celebración en el jueves siguiente a la solemnidad de Pentecostés.

En su deseo de que llegara a ser fiesta universal interesó a muchos obispos de América latina para que también sus naciones la solicitasen a la Santa Sede y actualmente son varias las naciones que la celebran.



Hace más ruido un árbol que cae que un bosque que crece. Tenemos que educar la capacidad de escucha. Hay que saber escuchar. En esta sociedad hace más ruido el que cae que los que crecen.

Dios no hace ruido. Lo peor de nuestra sociedad es el ruido que nos impide oír a Dios. La liturgia se nos puede convertir en un ruido más y nos impide ver la presencia de Dios.

La convivencia es una oportunidad de saber ver nuestra capacidad de escucha.

¿Cuándo te vi con hambre....? Pero... si estaba en el que te pedía escucha, comprensión... ¡ah! pero... ¿ahí estabas?

Lo importante no es la Palabra de Dios, sino el Dios de la Palabra. Escucha con obediencia. Con el ánimo de ver qué quiere Dios de mí en este o aquel asunto. Tenemos como orientación a nuestra Santa Madre la Iglesia, si pongo en práctica lo que me dice, las palabras que he escuchado, es que voy por buen camino. No queramos hacer lo que nos gusta sino lo que debemos hacer.

(De los apuntes de unas Jornadas Nacionales de Anfe)

En nuestro ánimo, siempre debe estar la inquietud de formarnos, de saber cuanto más mejor.

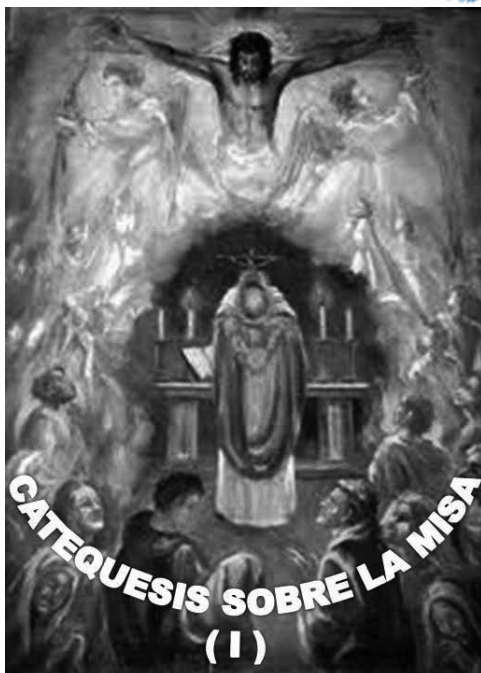
A lo largo de varios meses, vamos a ir contemplando una bonita catequesis sobre la Santa Misa: liturgia, gestos y posturas, que muchas ya las sabremos, pero que nos conviene recordar, otras quizás no las sepamos y que nos conviene saber. Debemos tener muy en cuenta todo lo que al respecto se dice, para que nuestras misas no se conviertan en actos rutinarios que nos hagan salir del templo igual que entramos.

LOS RITOS INICIALES

Antes de nada, es importante la **puntualidad**. Para comenzar bien una cosa hay que ser puntuales.

A lo importante se llega a tiempo. Es mala costumbre perderse el principio. Llegar tarde puede significar despreocupación. Es falta de respeto, principalmente a Dios, y luego a los demás, a quienes se les molesta y se les distrae. Si por un imprevisto se llega tarde, hay que ser muy discretos, no meter ruido, no taconear, no ir al primer banco.

Entrada del sacerdote: Entra el sacerdote quién hace unos gestos que pasan desapercibidos; tales como, una genuflexión y un beso ante el altar. Estos gestos tienen un sentido muy importante y relevante. La Misa se celebra en un altar = alto, presidido por un crucifijo que es imprescindible, ya que ahí se va a llevar a cabo el sacrificio incruento de la Cruz, por lo tanto, es un recordatorio para el sacerdote y los fieles, de lo que ahí va a suceder. La incli-



nación del sacerdote es el primer acto de adoración y reverencia. El beso al altar significa el beso a la Iglesia.

Rito introductorio: La misa comienza con la señal de la cruz, símbolo del cristiano que indica nuestra fe en la Trinidad, la cual debe de ir acompañada internamente de la deliberada y consciente confesión de nuestra fe. Después, el sacerdote abre los brazos en señal de saludo, con uno saluda a Dios y con otro al pueblo. Las frases que pronuncia significan la unión entre el sacerdote y el pueblo: "El Señor esté con vosotros. Y con tu espíritu".

Los Ritos iniciales tienen la finalidad de introducir la celebración, de romper con la pasividad, de crear el clima festivo propio. Ayudan a identificarse como creyentes y a sentirse asamblea

eclesial. Nos capacitan a todos como celebrantes de los santos misterios, superando nuestro individualismo.

Actos penitenciales: El sacerdote junta las manos en señal de humildad, se hace el primer silencio de la Misa, silencio de reflexión ante la invitación del sacerdote a arrepentirnos. Estos actos concluyen después de haber manifestado una actitud de humildad, un reconocimiento de nuestra condición de pecadores y de haber pedido misericordia con la absolución del sacerdote, pero no para pecados graves. Sigue el Gloria, canto de alabanza todos los domingos excepto los de la Cuaresma y Adviento. Además de los días señalados como fiestas.

Oración colecta: Petición a Dios. Antes de rezarla se hace el segundo silencio, silencio de petición comunitaria. Oración principal de la Misa y dirigida al Padre, donde se pide un bien espiritual, se acomoda a los tiempos litúrgicos y finaliza con una invocación a la Santísima Trinidad. Con esto, termina el rito introductorio.

La Liturgia de la Palabra: Se lleva a cabo en el ambón. Es una de las partes más importantes de la Misa. En la Misa diaria, hay una sola lectura. Los domingos y días de fiestas hay dos lecturas, siendo la primera, generalmente, del Antiguo Testamento, la segunda, es tomada generalmente, de Hechos, Cartas, Nuevo Testamento.

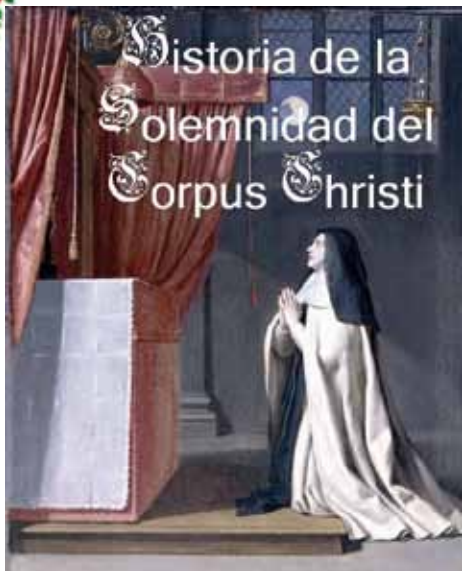
Entre la primera y la segunda, se recita el Salmo Responsorial, parte de canto y parte de meditación. La respuesta al Salmo es para favorecer la meditación.

En esta parte, los fieles permanecen sentados con una actitud de atención, para que la Palabra los alimente y fortalezca. Dios habla, hay que escuchar con veneración. A veces, se suele estar muy distraídos en los salmos.

Sigue el **Aleluya**, canto de alegría, preparación para el Evangelio; hay movimiento en el altar, el sacerdote va al ambón.

La Misa continúa con el Evangelio. Antes de su lectura, el sacerdote junta las manos y con gran recogimiento, dice: **“Purifica Señor mi corazón y mis labios para que pueda anunciar dignamente tu Evangelio”**. Éste debe ser leído por el ministro, en caso de que sea un diácono quien lo lea, debe pedirle su bendición al sacerdote. Un sacerdote no le pide la bendición a otro, sólo al Obispo.

Si el Evangelio se escucha con atención y con las debidas disposiciones de humildad, atención y piedad, se depositará en el interior de cada fiel, una nueva semilla, sin importar cuántas veces se ha escuchado el mismo Evangelio, siempre habrá algo nuevo. Si al salir de la Santa Misa, se hiciera una encuesta y se preguntara de qué ha tratado el Evangelio, habría bastantes que no sabrían explicarlo, porque han estado dispersos, han tenido la mente en otra parte. Al finalizar el sacerdote dice: **“Palabra de Dios”** y besa el Evangelio diciendo: **“Por lo leído se purifiquen nuestros pecados”**.



A finales del siglo XIII surgió en Lieja, Bélgica, un Movimiento Eucarístico cuyo centro fue la Abadía de Cornillon fundada en 1124 por el Obispo Albero de Lieja.

Santa Juliana de Mont Cornillon, por aquellos años priora de la Abadía, fue la enviada de Dios para propiciar esta Fiesta. La santa nace en Retines cerca de Liège, Bélgica en 1193. Quedó huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas Agustinas en Mont Cornillon. Cuando creció, hizo su profesión religiosa y más tarde fue superiora de su comunidad. Murió el 5 de abril de 1258, en la casa de las monjas Cistercienses en Fosses y fue enterrada en Villiers.

Desde joven, Santa Juliana tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento. Y siempre anhelaba que se tuviera una fiesta especial en su honor. Este deseo, se dice, que fue intensifi-

cado por una visión que tuvo de la Iglesia bajo la apariencia de luna llena con una mancha negra, que significaba la ausencia de esta solemnidad.

Juliana comunicó estas apariciones a Mons. Roberto de Thorete, el entonces obispo de Lieja, también al docto Domingo Hugh, más tarde cardenal legado de los Países Bajos y a Jacques Pantaléon, en ese tiempo archidiácono de Lieja, más tarde Papa Urbano IV.

El obispo Roberto se impresionó favorablemente y, como en ese tiempo los obispos tenían el derecho de ordenar fiestas para sus diócesis, invocó un sínodo en 1246 y ordenó que la celebración se tuviera el año entrante.

Mons. Roberto no vivió para ver la realización de su orden, ya que murió el 16 de octubre de 1246, pero la fiesta se celebró por primera vez al año siguiente el jueves posterior a la fiesta de la Santísima Trinidad. Más tarde un obispo alemán conoció la costumbre y la extendió por toda la actual Alemania.

El Papa Urbano IV, por aquél entonces, tenía la corte en Orvieto, un poco al norte de Roma. Muy cerca de esta localidad se encuentra Bolsena, donde en 1263 o 1264 se produjo el **Milagro de Bolsena**: un sacerdote que celebraba la Santa Misa tuvo dudas de que la Consagración fuera algo real. Al momento de partir la Sagrada Forma, vio salir de ella sangre de la que se fue empañando en seguida el corporal.

La venerada reliquia fue llevada en procesión a Orvieto el 19 junio de 1264. Hoy se conservan los corporales -donde se apoya el cáliz y la patena durante

la Misa en Orvieto, y también se puede ver la piedra del altar en Bolsena, manchada de sangre.

El Santo Padre movido por el prodigio, y a petición de varios obispos, hace que se extienda la fiesta del Corpus

Christi a toda la Iglesia por medio de la bula "Transiturus" del 8 septiembre del mismo año, fijándola para el jueves después de la octava de Pentecostés y otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Santa Misa y al oficio.



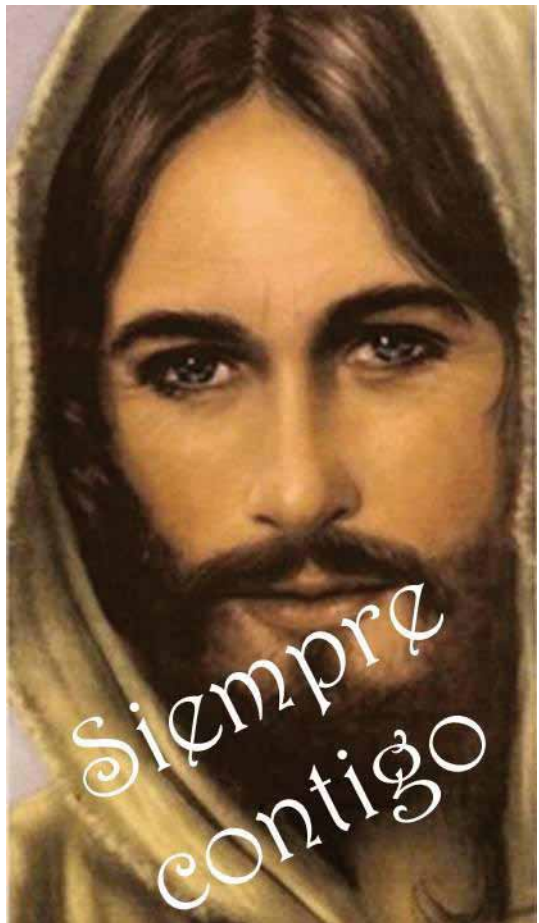
Dime, Señor: por qué cuando no estoy contigo, los días son más tristes y melancólicos, cargados de nubes grises y sin un rayo de luz?

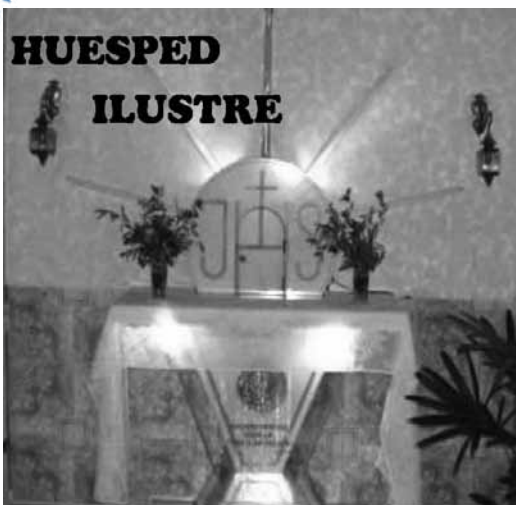
Dime: por qué cuando me faltas TÚ, me irrito con facilidad, no tengo consideración con los demás, y todos me parecen falsos y embusteros?

Dime: por qué cuando no estás a mi lado, el trabajo se me hace más pesado, los sufrimientos eternos, las noches de confusión interminables; y experimento insatisfacción, angustia y duda?

Dime: por qué cuando me ausento de tu presencia, le pierdo sentido a la vida y busco refugio a mi soledad en los vicios y en el aturdimiento, a pesar de que en ellos sólo encuentro sinsabores y tribulación?

Dios mío, no estés lejos; si de Ti me viene la alegría, el deseo de amar y de vivir, concédeme estar **SIEMPRE CONTIGO.**





Cuando un huésped ilustre se queda en una casa, sería una gran descortesía no atenderlo bien, o hacer caso omiso de él. ¿Somos siempre conscientes de que Jesús es nuestro Huésped aquí en la tierra, de que necesita de nuestras atenciones? Examinemos hoy si al entrar en una iglesia nos dirigimos enseguida a saludar a Jesús en el Sagrario, si nos comportamos siempre como corresponde a un lugar donde Dios habita de una manera particular, si las genuflexiones ante Jesús Sacramentado son un verdadero acto de fe, si nos alegramos siempre que pasamos cerca de un templo, donde Cristo se halla realmente presente.

mos siempre que pasamos cerca de un templo, donde Cristo se halla realmente presente.



CUIDA A TU PRÓJIMO

Malba Tahan ilustra los peligros de la palabra: una mujer tanto fue pregonando que su vecino era un ladrón, que el muchacho acabó preso. Días después, descubrieron que era inocente; lo soltaron y él procesó a la mujer. -Hacer unos comentarios no es tan grave - dijo ella al juez.

-De acuerdo -respondió el magistrado-. Hoy, al regresar a su casa, escriba todo lo que habló mal sobre el joven, después pique el papel y vaya tirando los trocitos por el camino. Mañana vuelva para escuchar la sentencia. La mujer obedeció y volvió al día siguiente.

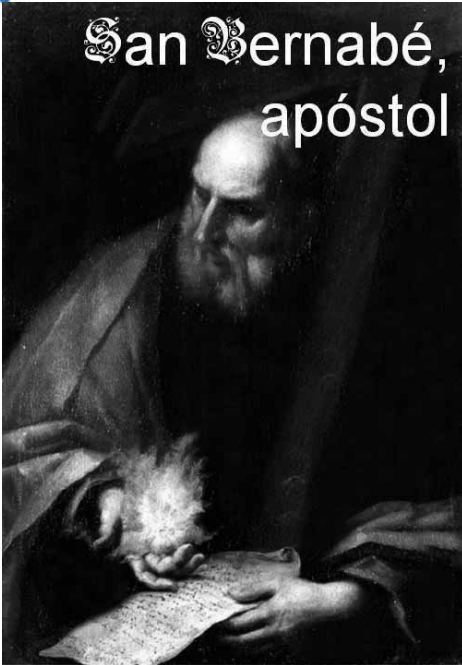
-Está perdonada si me entrega los pedazos de papel que tiró ayer. En caso contrario, será condenada a un año de prisión- declaró el magistrado.

-Pero eso es imposible! ¡El viento ya ha dispersado todo!

-De la misma manera, un simple comentario puede ser esparcido por el viento, destruir el honor de un hombre y después es imposible arreglar el mal ya hecho.

Y envió a la mujer a la cárcel.

San Bernabé, apóstol



El día 11 se celebra la fiesta de San Bernabé. Antes se llamaba José, pero los apóstoles le cambiaron su nombre por el de Bernabé, que significa “el esforzado”, “el que anima y entusiasmo”.

Era judío, de la tribu de Leví, pero nació en la isla de Chipre. Se hizo muy popular en la primitiva Iglesia porque vendió las fincas que tenía y luego llevó el dinero que obtuvo y se lo dio a los apóstoles para que lo repartieran a los pobres. Bernabé tuvo la feliz idea de dirigirse a Tarso a invitar a Saulo a que se le uniera en el apostolado en Antioquía y éste aceptó con gusto.

Desde entonces Bernabé y Saulo trabajaban asociados ayudándose en todo el uno al otro, y obteniendo resonantes triunfos. Por todo un año predicaron en Antioquía, ciudad que se convirtió en el gran centro de evangelización, del cual fueron saliendo misioneros a evangelizar a diversos lugares.

En Chipre honró su apostolado con un glorioso martirio. Su cuerpo fue hallado por revelación suya en tiempo del emperador Zenon, y junto con él un ejemplar del Evangelio de San Mateo copiado de su mano.



Es propio de la generosidad saber olvidar con prontitud los pequeños agravios que se pueden producir durante la convivencia diaria; sonreír y hacer la vida más amable a los demás, aunque se estén padeciendo contradicciones; juzgar con medida ancha y comprensiva a los demás; adelantarse en los servicios menos agradables del trabajo y de la convivencia; aceptar a los demás como son, sin estar excesivamente pendientes de sus defectos; un pequeño elogio, con el que, en ocasiones, podemos hacer mucho bien; dar un tono positivo a nuestra conversación y, si es el caso, a alguna posible corrección que debamos hacer; evitar la crítica negativa, frecuentemente inútil e injusta; abrir horizontes –humanos y sobrenaturales– a nuestros amigos, etc. Sobre todo, hay que facilitar el camino a quienes nos rodean para que se acerquen más a Cristo. Es lo mejor que podemos dar.

Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO PASCUAL (A)**

TIEMPO ORDINARIO (a partir del día 13)

- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 3	6ª semana de Pascua	Domingo II	Manual pág. 87 y 263 ss. (*69 y 231 ss.)
Del 4 al 10	7ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)
Del 11 al 12	PENTECOSTÉS		Manual (*pág. 291)
Del 13 al 17	11ª Semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág.131 (*pág. 111)
Del 18 al 24	12ª Semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*pág. 151)
Del 25 al 30	CORPUS CHRISTI		Manual pág. 3 (*321)

Recordemos que los números entre paréntesis, precedidos del signo, se refieren a las páginas del Manual nuevo.*

Recordemos también, en el Tiempo Pascual, decir “Aleluya” (aunque esté entre paréntesis) y saludar a María, alegrándonos con Ella, cantando el “Regina Caeli”.

Observaréis que en los días 11 y 12, Vigilia y Solemnidad de Pentecostés, no se envía más que a la página del Manual nuevo. Hay tres Vigilias solemnes en la liturgia: Navidad, Corpus y Pentecostés. Pentecostés faltaba en nuestro Manual, y se acordó ponerla en el nuevo. Quienes no lo tengan pueden seguir, como hasta ahora, haciendo la Vigilia de la 7ª semana de Pascua o buscando la propia del día en la Liturgia de las Horas o en el Manual nuevo.



PARA LA ORACIÓN LITÚRGICA



1ª lectura.

De la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 5, 26 – 6, 1-10

“No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que tú seas tentado.

Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo. Pues si alguien se cree ser algo, no siendo nada, se engaña a sí mismo. Y que cada uno examine su propio comportamiento; el motivo de satisfacción lo tendrá entonces en sí mismo y no en relación con los otros. Pues cada cual carga con su propio fardo.

Que el catecúmeno comparta sus bienes con quien lo instruye en la palabra. No os engaños: de Dios nadie se burla. Lo que uno siembre, eso cosechará. El que siembra para la carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre para el espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, que, si no desmayamos, a su tiempo cosecharemos. Por tanto, mientras tengamos ocasión, hagamos el bien a todos, especialmente a la familia de la fe.”

(Pausa para repasar y meditar la lectura)

2ª Lectura

De la Carta Encíclica “Cáritas in veritate” del Papa Benedicto XVI

“La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad. El amor —«caritas»— es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz. Es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta. Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene sobre él, para realizarlo plenamente: en efecto, encuentra en dicho proyecto su verdad y, aceptando esta verdad, se hace libre (cf. Jn 8,32). Por tanto, defender la verdad, proponerla con humildad y convicción y testimoniarla en la vida son formas exigentes e insustituibles de caridad. [...]

El amor en la verdad —caritas in veritate— es un gran desafío para la Iglesia en un mundo en progresiva y expansiva globalización. El riesgo de nuestro tiempo

es que la interdependencia de hecho entre los hombres y los pueblos no se corresponda con la interacción ética de la conciencia y el intelecto, de la que pueda resultar un desarrollo realmente humano. Sólo con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador. El compartir los bienes y recursos, de lo que proviene el auténtico desarrollo, no se asegura sólo con el progreso técnico y con meras relaciones de conveniencia, sino con la fuerza del amor que vence al mal con el bien (cf. Rm 12,21) y abre la conciencia del ser humano a relaciones recíprocas de libertad y de responsabilidad.

La Iglesia no tiene soluciones técnicas que ofrecer y no pretende «de ninguna manera mezclarse en la política de los Estados». No obstante, tiene una misión de verdad que cumplir en todo tiempo y circunstancia en favor de una sociedad a medida del hombre, de su dignidad y de su vocación. La fidelidad al hombre exige la fidelidad a la verdad, que es la única garantía de libertad (cf. Jn 8,32) y de la posibilidad de un desarrollo humano integral. Por eso la Iglesia la busca, la anuncia incansablemente y la reconoce allí donde se manifieste. Para la Iglesia, esta misión de verdad es irrenunciable.”

(Pausa para repasar y meditar la lectura)

1981. El Papa Juan Pablo II promulga la Encíclica “Laborem exercens”

La primera encíclica social del Papa Juan Pablo II, promulgada en el 90º aniversario de la “Rerum novarum”, se centra en el problema del trabajo humano, recogiendo y completando todo el esfuerzo de reflexión operativa realizado por los textos anteriores del Magisterio.

Parte de un principio fundamental: El capital está en función del trabajo y no el trabajo en función del capital. La persona humana es el **sujeto** del trabajo, no el **instrumento** para alcanzar otros fines. El capital **no debe servir de la persona que trabaja**, sino **servir** al trabajador, posibilitando así el destino universal de los bienes. Los empresarios, directos o indirectos, deben abrirse a los derechos de los trabajadores.

Deja muy claro que ni el capitalismo ni el socialismo respetan, con todas sus consecuencias, la dignidad de la persona en el trabajo y apuesta por una “tercera vía”.

Concluye señalando la dimensión espiritual del trabajo: Bajo Dios y para su gloria, mediante el trabajo –manual o intelectual- **completamos la obra de la Creación.**

Y descansó el Señor el día séptimo, y el hombre continúa su tarea.





Sobre el año 150 un autor desconocido escribe a un tal Diogneto que estaba impresionado por la belleza de la fe cristiana. En su carta le decía: “Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra, ni por su habla, ni por sus costumbres [...] ni llevan un género de vida aparte de los demás. Sino que habitando ciudades griegas o bárbaras y adaptándose en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un tenor de peculiar conducta, admirable, y, por confesión de todos, sorprendente. Habitan sus propias patrias, pero como forasteros. Están en la carne, pero no viven según la carne. Pasan el tiempo en la tierra, pero tienen su ciudadanía en el cielo. Obedecen las leyes establecidas;

pero con su vida sobrepasan las leyes. Son pobres y enriquecen a muchos. Mas para decirlo brevemente, lo que es el alma en el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo.”

Sabemos bien que somos luz, levadura en la masa. Cada día es una oportunidad para vivir en plenitud lo que Jesús inauguró: por eso aquella asturiana – noble de cuna- Luz Rodríguez-Casanova y García San Miguel, contemplando la marginación de las grandes barriadas de Madrid, exclamaba: “**¡Que no se te pase la vida sin hacer algo grande por amor a Jesucristo!**”; Este mundo cada día nos necesita más! ¿Y qué más grande podemos hacer que vivir en plenitud el día a día, en espíritu cristiano? La Caridad de Cristo nos

apremia: no podemos permanecer indiferentes en medio de una sociedad en la que hay que construir el Reino. Nuestra vida no se agota en nosotras mismas, no somos el centro del mundo. Formamos parte de una humanidad que mendiga ser escuchada para poder responder –desde el Evangelio y la Tradición de la Iglesia- a sus preguntas: “No viváis aislados, cerrados en vosotros mismos, como si estuviéseris ya justificados, sino reuníos para buscar juntos lo que constituye el interés común” (Carta de Bernabé).

Por eso Benedicto XVI firmó esta encíclica en la que se trata de conocer quién es el ser humano, su identidad más radical, a la luz de la razón y la fe, para salvarlo de un desarrollo falso y plagado de abusos. Se pretende recordar a la humanidad el auténtico “ser” que nos conducirá al “deber ser”. Todos los problemas se resolverán desde esta clave que encuentra en Dios su quicio: “sin Dios el hombre no sabe dónde ir ni tampoco logra entender quién es” (CV 75).

Vivimos en un mundo inmerso en un proceso de **globalización**. Cada vez más caminamos hacia una cultura global, donde las especificidades de cada territorio van dejando paso a una persona nueva, universal, basada en el gran espíritu de la fraternidad. El Papa nos recuerda el pensamiento de Juan Pablo II: “la globalización no es, a priori, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella.” Nos invita a una renovación moral y cultural de nuestra sociedad. Relación, comunión y participación son los tres principios éticos fun-

damentales, ellos harán posible crear la gran familia humana.

A la vez, somos testigos de un **crecimiento económico que no hace desaparecer la pobreza**. El dato es evidente: hemos generado últimamente más riqueza, pero su distribución no se ha gestionado bien. Las desigualdades han crecido. El Papa nos hace caer en la cuenta de que la mera producción de riquezas no contribuye al verdadero desarrollo. Es necesaria una ética para que la economía funcione al servicio del hombre, y no al revés. La persona no es un medio en favor del beneficio económico: la explotación infantil, los contratos “basura”, el aprovecharse para determinados trabajos de la necesidad de los inmigrantes, nos debe llevar a la búsqueda del bien común.

¿Cómo desarrollar este empeño? Solos no podemos, pero sí podemos ser “el alma de nuestra sociedad”. Benedicto XVI nos hace caer en la cuenta de cómo en un mundo cada vez más globalizado se desarrolla una **nueva presencia de los estados**: es necesaria una autoridad “global” que haga frente a los nuevos desafíos de la sociedad. La tendencia actual es separar mercado de ética, con lo que todo se legitima. Nuestra lucha es (CV 39) crear un espíritu de gratuidad y comunión que venza el subdesarrollo.

Tampoco se olvida la encíclica de la lucha por la vida. Si lo que importa es el mercado, el beneficio económico, lo que menos importa son las personas. El aborto como forma de regulación de la natalidad, la reivindicación de la eutanasia, todos los temas relacionados

con la bioética hacen escribir al Papa que “cuando una sociedad se encamina hacia la negación y la supresión de la vida, acaba por no encontrar la motivación y la energía necesaria para esforzarse en el servicio del verdadero bien del hombre” (CV 28).

Y en la cumbre de todo este empeño: Dios. Que no se opone a la libertad del hombre, ni anula su desarrollo y autonomía, sino que, al contrario, “es el garante del verdadero desarrollo del hombre en cuanto, habiéndolo creado a su imagen, funda también su dignidad trascendente y alimenta su anhelo constitutivo de ser más” (CV 29). El de-

sarrollo humano integral se constituye en una respuesta al Dios creador, por lo que el humanismo que lo excluye es inhumano (CV 78). Negando a Dios se hace imposible la fraternidad y el desarrollo integral.

El camino, pues, es el del Amor. Enseñaba San Agustín: “Dios escribió en las tablas de la Ley lo que los hombres no leían en sus corazones”. Que cada noche de Vigilia nos mueva a redescubrir nuestra especial vocación de ser testigos en el día de lo que adoramos en la noche, no sólo de palabra sino con nuestras obras: pidiendo un corazón grande para amar.

Cuestionario para la oración personal

1. El Concilio Vaticano II enseña: “Hay que superar y eliminar, como contraria al plan de Dios, toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona, ya sea social o cultural, por motivos de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión.” (GS 29, 2) ¿Cómo lo hago realidad en mi vida? ¿Me preocupo en responder a lo que la Iglesia hoy me está pidiendo? ¿Puedo concretarlo en personas, compromisos, actividades?
2. La injusticia económica, la desigualdad, la utilización de las personas como método de ganancia económica me deben mover a la Reparación. Dios necesita ser “reparado” por tanta ofensa a la dignidad de la persona por Él creada. ¿Llevo a mi oración el sufrimiento de tantas familias, de tantos pueblos? ¿Su sufrimiento es el mío? ¿Es mi moneda de cambio la indiferencia, la sordera a sus “gritos de auxilio”?
3. El día en que su madre la reprendió por atender en la casa a pobres y enfermos, santa Rosa de Lima le contestó: “Cuando servimos a los pobres y enfermos, servimos a Jesús. No debemos cansarnos de servir a Jesús en ellos.” ¿Mis vigiliassaben prolongarse en el día? ¿Cada momento de adoración me apremia -¡por Caridad de Cristo!- a servirle dónde Él me necesita? ¿Cuido por igual de todas mis hermanas adoradoras? ¿Me preocupo de las honorarias, de las enfermas?





Al cierre del presente boletín no tenemos información de hora y lugar para la concentración, nos imaginamos que los horarios serán como en años anteriores. De todas formas, estad atentas que en el próximo boletín se informará de los horarios definitivos.

Se celebrará en la noche del sábado 9 de julio. Suponemos que será en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, lo que no sabemos es el lugar de la concentración de banderas.

La celebración de la Eucaristía estará presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis, Don Demetrio Fernández González.

CÓRDOBA

AUTOCAR PARA LA VIGILIA DE ESPIGAS.

Como todos los años, esta Sección de Córdoba, pondrá un autocar con el fin de que asistamos el mayor número de adoradoras posible, ya que, como siempre, pasaremos una noche inolvidable. Nos encontraremos con todas las Secciones de nuestra Diócesis y daremos testimonio con nuestra presencia el amor que tenemos a Jesús Sacramentado.

Fecha: 9 de julio de 2011

Saldremos de la Avda. República Argentina (Glorieta de la Media Luna)

La hora se os indicará en el próximo boletín o cuando llaméis por teléfono a la Secretaria de la Sección Pepi Chacón, al número 957- 41-36-00.

VIGILIA DEL CORPUS CHRISTI.

Se celebrará en la Parroquia de la Trinidad **el sábado día 25, a las 22'00 horas.** Será una vigilia corta y abierta a todos los fieles que quieran asistir.

Como ya sabéis es nuestra Vigilia por excelencia, de ella nace la Adoración Nocturna y a la que estamos obligadas a asistir todas las adoradoras.

Cada Jefe de Turno deberá ponerse en contacto con la Presidenta de la Sección, para decirle las nuevas adoradoras o veteranas a las que haya que imponer las insignias.

PREGÓN DEL CORPUS CHRISTI

En la iglesia de San Pablo, en Córdoba, el día 23 de junio, a las 9 de la noche, Don Demetrio Fernández González, Obispo de la Diócesis, será el encargado de hacer el solemne Pregón de todos los años a Jesús Sacramentado.

Con nuestra asistencia testimoniaremos nuestro amor a todo lo que se refiere a la Sagrada Eucaristía.

ALMEDINILLA

In memorian

El pasado 12 de abril, vísperas del Viernes de Dolores, nuestra hermana adoradora, Dolores Ariza Gutiérrez, se murió en el Señor a los 85 años de edad, después de una vida de amor a Jesucristo Eucaristía y a su Santísima Madre. Rogad al Señor por su alma para que, purificada de sus faltas, pueda alcanzar la gloria eterna.

La Sección

DÉCIMO OCTAVA BECA PARA EL SEMINARIO



Saldo anterior	3.799'00 €
Una adoradora de Zuheros	50'00 €
TOTAL	3.849'00 €

CUALQUIER INGRESO QUE HAGÁIS, DEBÉIS HACERLO A LA CUENTA DE CAJASUR, 2024 - 0000 - 80 - 3300241600 ESPECIFICANDO QUÉ SECCIÓN ES LA QUE HACE EL INGRESO Y PARA LO QUE ES.



En este mes se celebra

Día 5.- Domingo 7° de Pascua.- Solemnidad de la Ascensión del Señor.- Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Día 11.-Sábado. San Bernabé, apóstol. Compañero de Pablo. Esta fiesta me pone ante los ojos la vocación de todo bautizado a ser apóstol de Cristo.

Día 12.- Domingo.- Solemnidad de Pentecostés.- Jesucristo, gracias por el envío de tu Espíritu. **Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.**

CONTINÚA EL TIEMPO ORDINARIO

Semana 11ª

(Liturgia de las Horas-Tomo III - 3ª Semana del Salterio)

Día 16.- Jueves.- Fiesta de Jesucristo Sacerdote. Tú eres el único Sacerdote del que participamos por el Bautismo y algunos por el Sacramento del Orden.

Día 19.- Domingo.- Solemnidad de la Santísima Trinidad. Quiero vivir consciente de que los tres habéis hecho morada en mí. ¡Que jamás os pierda por el pecado! **(Día Pro Orantibus (contemplativos))**

Día 24.- Viernes.- Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista. La fiesta de Juan el Bautista me habla de integridad, de lealtad, de humildad.

Día 26.- Domingo.- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Con la Eucaristía, Señor, se renueva la memoria de tu pasión, llenas mi alma de gracia y me das la entrada para el reino de los cielos.

Día 29.- Miércoles.- Solemnidad de San Pedro y San Pablo, apóstoles. Tú sabías a quien elegías para estar al frente de los apóstoles.

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10,00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	10,30
---------------------------------------	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer viernes	9,30
--	----------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Último sábado	9,30
---	---------------	------

FERNAN NUÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción	Segundo viernes	10,30
--	-----------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Primer lunes	10,30
--	--------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo sábado	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	9,00
---	----------------	------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	9,00
--	---------------	------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	9,30
--	---------------	------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer jueves	9,30
--	---------------	------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último viernes	9,00
--	----------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer sábado	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	9,30
--	---------------	------

VILLANUEVA DEL DUQUE		9,00
-----------------------------	--	------

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Segundo sábado	9,00
---	----------------	------

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
EL CAÑUELO • Ntra. Sra. de la Cabeza	Segundo viernes	10'00
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer sábado	10'30
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
PALENCIANA	Último Viernes	9'30
PEDROCHE	Cuarto Jueves	9'00

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DIAS
------------	-------	------

CÓRDOBA

Madres Dominicás (M Sta. M.ª de Gracia)	Ntra. S.º del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28

MONTILLA

Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9

LUCENA

Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo

BAENA

Madres Dominicás	María Madre de Dios	Del 8 al 9
----------------------------	---------------------	------------

CABRA

Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
--------------------------------------	-------------	---------------

HINOJOSA DEL DUQUE

Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves
--	---------------------	---------------